

El desafío de la formación en las nuevas formas de vida consagrada

Lourdes Grosso García, M.Id.

Directora del Secretario de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada (Conferencia Episcopal Española).

En los días del 8 al 10 de junio de 2017 ha tenido lugar en Roma el *IV Encuentro de Nuevas Formas de Vida Consagrada* con una numerosa representación internacional. Han asistido 115 participantes, representantes de 36 institutos y asociaciones de derecho pontificio y diocesano ya aprobados como nueva forma de vida consagrada, o que se encuentren en este camino, y de algunas diócesis, procedentes de 22 países de cinco continentes). Estas nuevas formas de consagración, surgidas a partir del siglo XX, comparten rasgos comunes, entre otros, acoger todos los estados de vida y responder a los retos de la nueva evangelización.

El *IV Encuentro* se ha querido realizar una vez más en la vigilia de la festividad de la Santísima Trinidad, teniendo presente que –como dice san Juan Pablo II en la exhortación apostólica postsinodal *Vita consecrata*– «la vida consagrada realiza por un título especial aquella *confessio Trinitatis* que caracteriza toda la vida cristiana. . . [y] se convierte en una de las huellas concretas que la Trinidad deja en la historia, para que los hombres puedan descubrir el atractivo y la nostalgia de la belleza divina» (cf. nn. 17 y 20). Además, siendo el tema central la formación, no hemos de perder de vista su configuración trinitaria, pues es «una participación en la acción del Padre que, mediante el Espíritu, infunde en el corazón de los jóvenes y de las jóvenes los sentimientos del Hijo» (*Vita Consecrata* 66).

Los cuatro *Encuentros* realizados hasta el momento han tenido como marco la expresión *Abriendo caminos*, que indica el objetivo central de los mismos. En 2011, el *I Encuentro* se centró en la tríada característica de la vida consagrada, *consagración, comunión y misión*, para analizar su vivencia desde la peculiaridad de las Nuevas formas de vida consagrada. El *II Encuentro* (2013) se propuso buscar los *elementos comunes* (teológicos y canónicos) iluminando la realidad o identidad de las nuevas formas desde el prisma de la comunión trinitaria en perspectiva misionera, con la confe-

rencia central sobre *la dimensión trinitaria en las nuevas formas de vida consagrada*. El tema escogido respondió a un reconocimiento de la identidad trinitaria de las nuevas formas de vida consagrada, en continuidad con la reflexión sobre la vida consagrada de san Juan Pablo II en *Vita consecrata*. El *III Encuentro* (2015) dio un paso más, en la concreción de las *estructuras de comunión y de gobierno*, propias de los institutos, desde la vivencia de cada uno de ellos.

El actual IV Encuentro (2017) se ha centrado en *la formación*, que es una de las preocupaciones constantes del Santo Padre Francisco y de la Congregación para los Institutos de vida consagrada y las Sociedades de vida apostólica (CIVCSVA), como han expresado en numerosas ocasiones, y de manera especial con ocasión del Año de la Vida Consagrada, uno de cuyos Congresos (del que emanó una vasta e interesante documentación) estuvo dirigido precisamente a los formadores. Por ello, el tema central ha sido “Abriendo Caminos: La formación en las nuevas formas de vida consagrada”.

Las nuevas formas de vida consagrada reunidas en Roma, han puesto en común la propia experiencia en el ámbito formativo, así como las preocupaciones y desafíos que encuentran, y han estudiado los aspectos a tener en cuenta para un adecuado ejercicio de la formación, considerando las dimensiones, ámbitos y etapas de la misma, teniendo en consideración las peculiaridades de estos carismas.

La cuarta edición del Encuentro ha tenido una acogida extraordinaria, por el número de participantes, la internacionalidad y la representatividad. Muchas de las instituciones habían asistido ya a los encuentros precedentes, mientras que otras se incorporaban por primera vez, pero entre todas se ha producido un mayor conocimiento mutuo, caracterizado por el espíritu de familia, lo que facilita profundizar juntos sobre los aspectos propios de estos nuevos carismas, la identidad comunitaria y su lugar en la Iglesia.

El evento inició con unas palabras del P. Leonello Leidi, CP, Jefe de Oficina de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, quien transmitió el saludo del Cardenal Prefecto João Braz de Aviz, se refirió especialmente a los temas que ha subrayado la CIVCSVA en las últimas *Orientaciones* y expresó que las nuevas formas son una realidad muy viva en la que se ve el latido del Espíritu que no deja de derramar dones a la Iglesia. Seguidamente intervino la Presidenta de la Fraternidad Misionera Verbum Dei, Dra. Lucía Herrerías Guerra, quien subrayó que el sentido de ayuda mutua y de crecimiento en la fidelidad al carisma propio. Por último, el Presidente del Instituto Id de Cristo Redentor misioneras y misioneros identes, P. Jesús Fernández Hernández, resaltó que cada carisma es una ri-

queza para todos y que era una gracia contar en el encuentro no solo con algunos superiores generales sino con los mismos fundadores y fundadoras.

El punto de partida de las distintas conferencias fue la clarividente afirmación de *Vita Consecrata* 65: la formación es «un itinerario de progresiva asimilación de los sentimientos de Cristo hacia el Padre» porque ha de orientarse ante todo a «la conformación con el Señor Jesús y con su *total oblación*». Para desarrollar esta definición, a lo largo de las ponencias se han tenido en cuenta las indicaciones de la Santa Sede, especialmente las referencias citadas en *Vita consecrata*, así como los documentos dirigidos a la formación (en concreto, *Potissimum institutioni* y *Caminar desde Cristo*, además de las reflexiones de la CIVCSVA en el Año de la Vida Consagrada), las aportaciones de especialistas en formación de la vida consagrada, con atención a las ciencias humanas (antropología y psicología) y los encuentros precedentes de Nuevas formas de vida consagrada, a partir de la literatura que han originado.

La Dra. Lourdes Grosso García, misionera idente y Directora del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada de España, subrayó que la aspiración a la santidad es la síntesis de todo programa formativo y propuso como elementos principales del mismo: la conversión, la comunión, el servicio, la predicación y el carisma.

Por su parte, el P. Friedrich Bechina, miembro de la Familia Espiritual La Obra y subsecretario de la Congregación para la Educación Católica, partió del paralelismo entre el continuo desarrollo de la educación católica a nivel mundial y el crecimiento de las nuevas formas de vida consagrada. Afirmó que éstas pueden ser la respuesta a los desafíos de la sociedad de hoy por el carácter misionero que comparten.

La Dra. Verónica Ibarra, misionera del Verbum Dei y profesora en el centro San Pedro Favre de la Pontificia Universidad Gregoriana, desarrolló las tres acciones de la formación (educar, formar y acompañar) así como de la figura crucial del formador(a). Enfatizó también la necesidad de complementar la formación común y la formación diferenciada para cada estado de vida.

El P. Amedeo Cencini, profesor de las Pontificias Universidades Salesiana y Gregoriana, propuso la formación como evangelización de la sensibilidad, entendida como verdadera transformación de los propios sentimientos en los de Cristo. De este modo se educan personas libres y maduras, movidas solo por el amor.

A cada una de las ponencias siguieron momentos de trabajo en grupos lingüísticos, para profundización de las mismas, con la ayuda de un cues-

tionario. Según la previsión del programa, se organizaron grupos de trabajo compuestos por personas de las diferentes realidades. Fueron un total de ocho grupos de los cuales uno estuvo formado por expertos teólogos y canonistas.

Hubo también una mesa redonda con representantes de los institutos de cuatro institutos de derecho pontificio y dos institutos de derecho diocesano. Versó sobre la prospectiva futura de las nuevas formas, que se centró sobre todo en los matices que implica el término consagración.

En la Sesión Plenaria, que recogía las conclusiones de los grupos de trabajo, hubo un sentir unánime entre los asistentes por el aporte recibido en este Encuentro sobre el modo y el itinerario de la formación, para que responda a cada carisma y a cada estado de vida.

La clausura del Encuentro fue presidida por S.E. Mons. Octavio Ruiz Arenas, Arzobispo Secretario del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, quien agradeció a los participantes por la invitación recibida y exhortó a entender el término novedad como creatividad para responder a las necesidades urgentes de la Iglesia. Al finalizar, los organizadores del encuentro le regalaron una escultura de la Sagrada Familia, que es inspiración para la espiritualidad de muchos de estos nuevos carismas.

Sigue en marcha la reflexión sobre la novedad jurídica y teológica de estas nuevas formas, esperando que las citadas iniciativas puedan ofrecer más luz sobre estas cuestiones fundamentales.